



VALORACIONES COGNITIVAS DE LOS CONFLICTOS INTERPARENTALES Y ADAPTACIÓN DE LOS HIJOS DE DIVORCIADOS Y DE HOGARES INTACTOS

José Cantón Duarte

Universidad de Granada (España) jcanton@ugr.es

David Cantón-Cortés

Universidad de Cádiz (España)

M^a del Rosario Cortés Arboleda

Universidad de Granada (España)

Juan Muñoz Tortosa

Universidad de Granada (España)

Fecha de recepción: 26 de enero de 2011

Fecha de admisión: 10 de marzo de 2011

RESUMEN

El objetivo del estudio fue analizar las relaciones entre valoraciones cognitivas de los conflictos interparentales (amenaza, afrontamiento, inculpación, triangulación y estabilidad) y la adaptación de los hijos universitarios procedentes de hogares intactos y divorciados. Todas las percepciones cognitivas en *hogares intactos* se asociaban con la depresión y con la ansiedad/rasgo. La autoestima se relacionaba con menos percepción de amenaza y de autoinculpación, y más capacidad de afrontamiento. La culpa, triangulación y percepción de amenaza predecían la ansiedad/estado. Por otra parte, todas las variables cognitivas predecían la depresión y la ansiedad/rasgo de las *mujeres*; la percepción de amenaza, culpa y triangulación se relacionaban con la ansiedad/estado, mientras que la autoestima de las estudiantes sólo se asociaba con el afrontamiento y no percepción de amenaza. Los conflictos interparentales no predecían la adaptación de los hijos *varones*. En los *hogares divorciados*, la falta de habilidades de afrontamiento y la estabilidad de los conflictos predecían todas las variables de adaptación. La amenaza se asociaba a las dos formas de ansiedad, y la triangulación con la ansiedad/estado. La percepción de amenaza y falta de afrontamiento de las *hijas de divorciados* predecían su adaptación; la estabilidad se asociaba con la depresión y con las dos formas de ansiedad, y la triangulación con la ansiedad/estado. Finalmente, la falta de habilidades de afrontamiento de los hijos *varones* predecía su depresión.

Palabras clave: Conflictos interparentales, valoraciones cognitivas, divorcio, ajuste psicológico.

ABSTRACT

The aim of the study was to analyse the relationships between cognitive appraisal of parental conflicts (perception of threat, coping, self-blame, triangulation and stability) and the adjustment of university students from intact and divorced families. In the case of intact families, every cognitive



appraisal was related to depression and anxiety traits. Self-esteem was related to a lower perception of threat and self-blame and a higher capacity to cope. Self-blame, triangulation and perception of threat were related to anxiety state. In women, every cognitive variable predicted both depression and anxiety traits; perception of threat, self-blame and triangulation were related to anxiety state, whereas self-esteem was related only to coping and not to the perception of threat. On the other hand, in male students, inter-parental conflict did not predict adjustment. In the case of divorced families, lack of coping abilities and stability of the conflict were related to every adjustment variable. Threat was related to both types of anxiety, and triangulation to anxiety state. Perception of threat and lack of coping abilities in the daughters of divorced families predicted their adjustment; stability was related to depression and to both types of anxiety, and triangulation to anxiety state. Finally, the lack of coping abilities in male students predicted their depression.

Keywords: Interparental conflicts, cognitive appraisal, divorce, psychological adjustment.

INTRODUCCIÓN

Aunque la resolución adecuada del conflicto puede enseñar a los hijos métodos adaptativos para manejar las desavenencias, su exposición a expresiones destructivas de cólera entre los padres puede llevarles al desarrollo de una serie de problemas, incluido el riesgo de síntomas internalizantes y externalizantes. Los estudios han demostrado que los niños expuestos a los conflictos entre sus padres es más probable que presenten una conducta agresiva, de oposición, retraída, ansiosa o depresiva (Kim, Jackson, Conrad y Hunter, 2008).

Sin embargo, aunque el enlace entre conflictos y adaptación es importante, resulta mucho más interesante desde una perspectiva clínica llegar a entender por qué o cómo se desarrollan las dificultades de adaptación. Además, muchos niños expuestos a las trifulcas de sus progenitores no presentan indicios de inadaptación o son muy moderados (Hughes y Luke, 1998). Los estudios más recientes han supuesto un cambio desde la descripción de las asociaciones a la comprensión de los *mecanismos* subyacentes a través de los cuales el conflicto influye en el desarrollo de los hijos (Cantón y Cortés, 2007). Los estudios se interesan cada vez más por las *características* de los hijos, sus respuestas de *afrentamiento* y los factores *contextuales* de los conflictos interparentales que puedan estar relacionados con los problemas de adaptación de niños y adolescentes expuestos a estos conflictos (e.g., Cummings y Davies, 2002).

Las respuestas (cogniciones, emociones, conductas y reacciones fisiológicas) de los hijos a los conflictos interparentales son indicadores de cómo procesan y dan sentido a las discusiones entre sus padres en función de sus propias necesidades, deseos y metas. La valoración (cognición) puede ser especialmente importante en la relación del conflicto con su adaptación, ya que la interpretación subjetiva del estímulo influye en la reacción del individuo (Rhoades, 2008). La valoración del conflicto se refiere a la forma en que el hijo expuesto valora el suceso y el significado que tiene para su bienestar. Este constructo supone un marco teórico para una mejor comprensión de los mecanismos que subyacen al riesgo o no de los hijos expuestos a conflictos destructivos entre sus progenitores (Kim et al., 2008).

De acuerdo con la teoría cognitivo-conductual de Grych y Fincham (1990), las valoraciones que realizan los hijos de los conflictos interparentales a que se ven expuestos, concretamente sus percepciones de amenaza y los sentimientos sobre su papel en el conflicto (autoinculpación) median en la relación entre exposición al conflicto y problemas internalizantes, un supuesto que se ha comprobado de forma consistente en la investigación (e.g., Gerard, Buehler, Franck y Anderson, 2005; Kim et al., 2008). Además, la valoración del conflicto (e.g., amenaza personal, autoinculpación) también se ha comprobado que puede amortiguar el impacto de otros sucesos vitales negativos sobre



el bienestar psicológico de los hijos, como la enfermedad crónica (White et al. 2005) o el estrés en las relaciones entre iguales (Sandstrom et al. 2004). Estos estudios sugieren que la valoración de un suceso crea un prisma por el que se filtra la información, de manera que puede influir en la capacidad para acceder a otros posibles factores de protección (Kim et al., 2008).

En consonancia con el modelo cognitivo-contextual, la investigación sugiere que la adaptación de los hijos expuestos a conflictos interparentales se explica por su interpretación de la importancia que las discusiones tienen para su yo. Según Gerard et al. (2005), la amenaza percibida se define como la creencia del hijo de que el conflicto entre los padres le causará un daño físico o a otros, o al mantenimiento de la familia; la autoinculpación es la creencia de que es responsable de los conflictos entre sus progenitores. Si le concede poca importancia al suceso, le prestará menos atención y será menos probable que experimente estrés; por el contrario, si lo atribuye a causas internas, la probabilidad de estrés será mayor.

Grych, Seid y Fincham (1992), desarrollaron escalas fiables para evaluar las percepciones de los hijos de los conflictos interparentales, incluyendo sus propiedades y las evaluaciones realizadas acerca de éstos. En una muestra de niños de 9-12 años encontraron relaciones significativas entre sus percepciones de las características del conflicto y sus conductas internalizantes y externalizantes. Las evaluaciones de los del conflicto como amenazante y su autoinculpación se asociaban igualmente con sus conductas internalizantes. Cummings, Davies y Simpson (1994) emplearon también el instrumento desarrollado por Grych et al. (1992) en otro estudio con niños de la misma edad encontrando de nuevo asociaciones significativas entre las percepciones del conflicto y la adaptación infantil.

Las *representaciones internas hostiles* de los conflictos se han relacionado de manera fuerte y consistente con los problemas de conducta de los hijos (Davies, Forman, Rasi y Stevens, 2002). Las cogniciones de autoinculpación y amenaza se han asociado a problemas internalizantes (e.g., Grych, Harold y Miles, 2003). Si los niños piensan que se les *culpa* por los conflictos es probable que se sientan culpables, avergonzados y tristes. De igual manera, si perciben los conflictos como una *amenaza* para ellos o para el sistema familiar o se sienten incapaces de afrontarlos, experimentarán ansiedad e indefensión (Grych et al., 2000).

Las *reacciones conductuales* a los conflictos interparentales pueden ser de *implicación* (intentar acabar con el conflicto, hablar o interactuar con los padres) o de *evitación* (intento activo de evitar el conflicto). No se han relacionado de manera consistente con los problemas de adaptación de los hijos. Mientras que la *implicación* se ha asociado a depresión, baja autoestima, ansiedad y hostilidad, la *evitación* en unos estudios ha correlacionado negativamente con los problemas internalizantes (e.g., O'Brien et al., 1995) y en otros positivamente (e.g., Davies, Forman, et al., 2002). Si el niño evita los conflictos, pero no para de pensar en ellos y sus implicaciones, es probable que desarrolle problemas internalizantes; sin embargo, si los evita y afronta de forma adaptativa (e.g., implicarse en actividades positivas), podría desarrollar una buena adaptación (Rhoades, 2008).

Kim et al. (2008) investigaron la relación de las valoraciones cognitivas que estudiantes de 14-19 años realizaban sobre los conflictos interparentales y su adaptación. Los resultados indicaban que las valoraciones en el CPIC desempeñaban un papel mediador entre los conflictos y los síntomas internalizantes y externalizantes. Concretamente, la percepción de amenaza actuaba de mediadora entre conflictos y problemas internalizantes y externalizantes, mientras que la autoinculpación sólo desempeñaba este papel en el caso de los problemas internalizantes.

Rhoades (2008) realizó un metanálisis para evaluar y comparar los estudios sobre las relaciones entre reacciones cognitivas, afectivas negativas, conductuales y fisiológicas de los hijos a los conflictos de los padres y su adaptación. Concluyeron que, en general, los cuatro tipos de respuesta se relacionaban con la adaptación de los hijos, aunque la relación era más fuerte en el caso de las respuestas *cognitivas* y afectivas a los conflictos, que en el de las conductuales y fisiológicas. La



evitación sólo se relacionaba con los problemas internalizantes; si durante la evitación los niños no paran de pensar en los conflictos de sus padres es probable que experimenten problemas internalizantes. Por otra parte, y excepto en el caso de la implicación en el conflicto, la relación entre las respuestas de los hijos a los conflictos y su conducta problemática era más fuerte con los problemas internalizantes que con los externalizantes. No se encontraron diferencias significativas entre niños y niñas en la relación de las respuestas cognitivas con las conductas problemáticas.

Por otra parte, los hijos adquieren con la edad una mayor madurez cognitiva, de manera que es más probable que dependan de su capacidad de interpretación del conflicto y de sus experiencias para afrontarlo. Es decir, que la causa de sus dificultades de adaptación puede estar más en sus percepciones (alto nivel de autoinculpación o de amenaza percibida) que en el conflicto en sí. Con el desarrollo, la percepción del conflicto, asociada a un incremento de las capacidades cognitivas, llega a desempeñar un papel más importante en la competencia conductual y social. Concretamente, pueden darse cuenta de formas menos aparentes de conflicto, al tiempo que también son capaces de discernir su papel en las desavenencias parentales, pudiendo sentirse menos culpables.

Los efectos del sexo sobre las relaciones de la autoinculpación y de la percepción de amenaza con los problemas de conducta han sido inconsistentes (Rhoades, 2008). Mientras que unos estudios no han encontrado relación (Jouriles et al., 2000), otros han informado que la percepción de amenaza predice la disfunción mejor en los hijos y la autoinculpación en las hijas, aunque niños y niñas no difieren en las tasas de amenaza ni de autoinculpación (Kerig, 1998b). Por otra parte, Kerig (1998a) encontró que las cogniciones maladaptativas correlacionaban fuertemente con los problemas externalizantes de los varones y con los internalizantes en las niñas.

Mientras que los estudios sobre la relación entre el conflicto interparental y la adaptación de niños y adolescentes tempranos son numerosos, las consecuencias en adultos jóvenes han sido mucho menos estudiadas. El objetivo general de esta investigación fue indagar sobre la relación entre valoraciones de los conflictos y adaptación socioafectiva de los hijos. Más específicamente, se pretendía obtener datos sobre algunos resultados contradictorios anteriormente expuestos, estudiar la asociación en hijos adultos jóvenes y, finalmente, analizar el posible papel moderador del género y de la estructura del hogar en dicha relación.

MÉTODO

Participantes

La muestra del estudio estuvo compuesta por 452 estudiantes de ambos sexos procedentes de hogares intactos (387 mujeres y 65 varones) y 82 hijos de divorciados (61 mujeres y 22 hombres) de la Facultad de Psicología y de la Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Universidad de Granada. La participación voluntaria se contabilizó en la calificación final como una actividad complementaria, siendo la tasa media de participación del 88,1% del total de matriculados en las asignaturas impartidas por los investigadores en dichos centros entre los cursos 2006-07 y 2008-09. El rango de edad oscilaba entre los 18 y los 50 años, aunque el 95,3% tenía 24 años o menos ($M = 19,82$; $DT = 3,13$).

Instrumentos

Children's Perception of Interparental Conflict Scale (CPIC; Grych, Seid y Fincham, 1992). Evalúa tanto las características objetivas del conflicto entre los padres (su frecuencia, intensidad, resolución y contenido) como el modo en que dicho conflicto es percibido por los hijos (percepción de amenaza, afrontamiento, inculpación, triangulación y estabilidad). Consta de 49 ítems con una escala tipo Likert de 0 a 3. Su validez en muestras de adultos jóvenes (entre 17 y 21 años) la demostraron Bickham y Fiese (1997), encontrando una estructura factorial similar a la de muestras más jóvenes.



Beck Depression Inventory (BDI; Beck, Ward, Mendelson, Mock y Erbaugh, 1961). Se trata del instrumento de autoevaluación más frecuentemente utilizado para medir los síntomas depresivos, debido a sus propiedades psicométricas. El cuestionario consta de 21 ítems de respuesta múltiple, con alternativas de respuesta de entre 0 y 3, que evalúan las dimensiones efectivas, cognitivas y fisiológicas de la depresión (Beck et al., 1961).

State-Trait Anxiety Inventory (STAI; Spielberg, 1983). Se trata de una medida para autoevaluación de la ansiedad en adultos, compuesta por 20 ítems para evaluar la ansiedad estado y otros 20 para medir la ansiedad rasgo, mediante una escala tipo Likert.

Escala de Autoestima de Rosenberg. La componen 10 ítems relacionados con los sentimientos de autovalía y autoaceptación. Las alternativas de respuesta oscilan entre 1 y 4. La puntuación total permite diferenciar entre una autoestima elevada considerada como normal (30-40), media (26-29) y baja (10-25). El coeficiente alfa de Cronbach de la versión original es de 0,86 y la fiabilidad test-retest de 0,85.

Procedimiento

Las estudiantes, de forma anónima y durante una sesión de una hora, completaron el *Children's Perception of Interparental Conflict Scale (Grych, Seid y Fincham, 1992)*, informando sobre cómo percibían los conflictos entre sus padres, así como el *Beck Depression Inventory (Beck, Ward, Mendelson, Mock y Erbaugh, 1961)*, el *State-Trait Anxiety Inventory (Spielberg, 1983)* y la Escala de Autoestima de Rosenberg. La confidencialidad de los datos se garantizó asignando un código numérico a cada cuestionario, utilizándose en el tratamiento de la información.

Una vez corregidos los cuestionarios, se diseñó una base de datos para el análisis de los resultados, que se realizó con el paquete estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) versión 15.0.

RESULTADOS

En la tabla 1 se presentan las correlaciones de *Pearson* entre valoraciones cognitivas de los conflictos interparentales (percepción de amenaza, afrontamiento, autoinculpación, triangulación y estabilidad) de hijos e hijas de hogares intactos y las variables de adaptación psicológica. Aunque todas las valoraciones de los conflictos se relacionan significativamente con la depresión, son la percepción de amenaza ($r = ,161$; $p < ,001$), y la autoinculpación ($r = ,141$; $p < ,005$), las que presentan una asociación más fuerte. Sin embargo, cuando las correlaciones se obtuvieron por separado para mujeres y hombres, los resultados anteriores sólo se mantenían en la muestra de mujeres (tabla 2), mientras que ninguna de las valoraciones de los hombres (tabla 3) predecía significativamente la depresión. Por otra parte, las variables de las valoraciones de los conflictos asociadas a la depresión de los hijos e hijas de divorciados eran otras (ver tabla 4): sólo la percepción de falta de habilidades de afrontamiento ($r = ,161$; $p < ,001$), y la autoinculpación ($r = ,141$; $p < ,005$) y de los conflictos entre los padres como estables ($r = ,350$; $p < ,001$), y la autoinculpación ($r = ,322$; $p < ,005$). En el caso de las hijas, la percepción de amenaza también resultó ser una variable significativa, mientras que en el de los hijos varones sólo la percepción de falta de habilidades de afrontamiento de los conflictos se asociaba a la depresión.

En general, las valoraciones de los conflictos interparentales en hogares intactos se relacionan más fuertemente con la ansiedad-rasgo que con la ansiedad-estado; además, mientras que todas las variables de los conflictos predicen el primer tipo de ansiedad, la ansiedad-estado se relaciona con la autoinculpación, amenaza y triangulación, en ese orden (ver tabla 1). Estas correlaciones se mantenían en la muestra de mujeres (tabla 2), mientras que las valoraciones de los conflictos de los hijos varones no se asociaban significativamente con ninguno de los dos tipos de ansiedad (ver tabla 3). Los resultados obtenidos en la muestra de hogares divorciados fueron muy distintos. La variable



más fuertemente relacionada con la ansiedad-rasgo era la percepción de falta de habilidades de afrontamiento (al igual que con la depresión) y, en menor medida, la percepción de amenaza y de estabilidad de los conflictos. Este mismo modelo de correlaciones se mantenía en la ansiedad-estado, con la excepción de que también resultó significación la relación con la triangulación. El análisis de las correlaciones en función del género de los hijos indica que el modelo anterior se mantiene en las hijas (aunque la percepción de amenaza incrementa fuertemente la asociación), mientras que, nuevamente, las relaciones pierden su significación estadística en los hijos varones de divorciados (aunque el tamaño de la muestra es pequeño).

Por último, tres valoraciones de los conflictos (amenaza, autoinculpación, afrontamiento) por hijos e hijas de hogares intactos se relacionaban con la autoestima, aunque la fuerza de la asociación parece menor que en los casos de la depresión y de la ansiedad-rasgo (tabla 1). La autoinculpación perdía la significación estadística al analizar los resultados en función del género; además, mientras que la autoestima de las mujeres (tabla 2) se relacionaba con la amenaza y el afrontamiento, la de los varones se asociaba únicamente a la triangulación (tabla 3). En cuanto a los hogares divorciados, la percepción de falta de habilidades de afrontamiento de los conflictos por las hijas (tabla 5) se relacionaba fuertemente con su autoestima, también asociada (aunque en menor medida) con la percepción de amenaza. La autoestima de los hijos varones de divorciados no se relacionaba con ninguna de las variables relativas a los conflictos entre sus padres (tabla 6).

Tabla 1. Correlaciones entre valoraciones cognitivas del conflicto y las medidas de adaptación psicológica en la muestra total de varones y mujeres de hogares intactos (N=452).

	<i>Depresión</i>	<i>Ansiedad estado</i>	<i>Ansiedad rasgo</i>	<i>Autoestima</i>
Amenaza	,161***	,107*	,187***	-,121*
Afrontamiento	,123*	,056	,151***	-,116*
Autoinculpación	,141**	,133**	,188***	-,097*
Triangulación	,102*	,101*	,151***	-,019
Estabilidad	,123*	,079	,104*	-,057

* $p < .05$ ** $p < .005$ *** $p < .001$

Tabla 2. Correlaciones entre las valoraciones cognitivas del conflicto y las medidas de adaptación psicológica en la muestra de mujeres de hogares intactos (N=387).

	<i>Depresión</i>	<i>Ansiedad estado</i>	<i>Ansiedad rasgo</i>	<i>Autoestima</i>
Amenaza	,158**	,110*	,194***	-,114*
Afrontamiento	,137*	,053	,150**	-,128*
Autoinculpación	,148**	,131*	,183***	-,098
Triangulación	,114*	,118*	,178***	-,063
Estabilidad	,138*	,081	,111*	-,072

* $p < .05$ ** $p < .005$ *** $p < .001$



Tabla 3. Correlaciones entre valoraciones cognitivas del conflicto y las medidas de adaptación psicológica en la muestra total de varones de hogares intactos (N=65).

	<i>Depresión</i>	<i>Ansiedad estado</i>	<i>Ansiedad rasgo</i>	<i>Autoestima</i>
Amenaza	,210	,096	,140	-,185
Afrontamiento	-,002	,093	,125	-,002
Autoinculpación	,072	,155	,221	-,105
Triangulación	,012	-,042	-,067	-,333*
Estabilidad	-,008	,062	,037	,084

* $p < .05$ ** $p < .005$ *** $p < .001$

Tabla 4. Correlaciones entre las valoraciones cognitivas del conflicto y las medidas de adaptación psicológica en la muestra de hijos e hijas de divorciados (N=83).

	<i>Depresión</i>	<i>Ansiedad estado</i>	<i>Ansiedad rasgo</i>	<i>Autoestima</i>
Amenaza	,172	,276*	,266*	-,142
Afrontamiento	,350***	,409***	,381***	-,377***
Autoinculpación	,004	,016	,096	-,002
Triangulación	,140	,246*	,169	-,049
Estabilidad	,322**	,300*	,292*	-,220*

* $p < .05$ ** $p < .005$ *** $p < .001$

Tabla 5. Correlaciones entre las valoraciones cognitivas del conflicto y las medidas de adaptación psicológica en la muestra de hijas de divorciados (N=61).

	<i>Depresión</i>	<i>Ansiedad estado</i>	<i>Ansiedad rasgo</i>	<i>Autoestima</i>
Amenaza	,292*	,280*	,403***	-,260*
Afrontamiento	,353**	,417***	,441***	-,416***
Autoinculpación	-,013	,041	,135	-,021
Triangulación	,115	,266*	,132	-,024
Estabilidad	,375**	,266*	,290*	-,240

* $p < .05$ ** $p < .005$ *** $p < .001$



Tabla 6. Correlaciones entre las valoraciones cognitivas del conflicto y las medidas de adaptación psicológica en la muestra de hijos de divorciados (N=22).

	<i>Depresión</i>	<i>Ansiedad estado</i>	<i>Ansiedad rasgo</i>	<i>Autoestima</i>
Amenaza	-,178	,038	-,241	,397
Afrontamiento	,470*	,077	,126	-,232
Autoinculpación	,050	-,104	-,014	-,059
Triangulación	,230	,124	,286	-,153
Estabilidad	,215	,327	,254	-,145

* $p < .05$ ** $p < .005$ *** $p < .001$

DISCUSIÓN/CONCLUSIONES

El objetivo de la investigación fue analizar la relación entre las valoraciones que realizan adultos jóvenes de los conflictos interparentales y su adaptación psicológica. En general, los resultados con esta muestra de más edad confirmaron los obtenidos en estudios previos con niños y adolescentes (e.g., Gerard et al., 2005; Kim et al., 2008; Grych et al. 2000; Kerig 1998b). Concretamente, las valoraciones cognitivas sobre los conflictos se asociaban significativamente a su nivel de adaptación.

La percepción de amenaza y la autoinculpación, pero también la percepción de falta de habilidades de afrontamiento, de triangulación y de estabilidad de los conflictos interparentales en los hogares intactos se relacionaban significativamente con una peor adaptación, especialmente con la ansiedad rasgo y con la depresión. Sin embargo, este modelo de correlaciones sólo se mantenía en el caso de las hijas. Las universitarias que percibían los conflictos entre sus padres como una amenaza o se culpaban de los mismos, y las que se veían atrapadas en los mismos o pensaban que no tenían habilidades para afrontarlos era más probable que presentaran puntuaciones más altas en ansiedad rasgo y en depresión. La percepción creciente de amenaza para uno mismo o de responsabilidad personal por los conflictos puede sensibilizar al individuo y contribuir a unos mayores niveles de pensamientos y sentimientos negativos y de problemas internos (Grych et al. 2003).

Los resultados del estudio demostraron también el papel de las valoraciones cognitivas de los conflictos en la adaptación de las hijas de divorciados (pero no de los hijos), aunque la fuerza de la relación difería en función de las variables de los conflictos y de la adaptación evaluadas. Al igual que en los hogares intactos, la percepción de amenaza se relacionaba significativamente con la adaptación, aunque en las hijas de divorciados cobraba una mayor relevancia la percepción de falta de habilidades para afrontar los conflictos interparentales y no era significativa la autoinculpación.

Además de contribuir a los resultados de otras investigaciones, el estudio tiene implicaciones clínicas, ya que los datos aportados sobre el papel de las valoraciones cognitivas de los conflictos pueden ayudar al desarrollo de intervenciones eficaces en hogares intactos y de divorciados. Se debería enseñar a los padres métodos de resolución constructiva de sus conflictos, de manera que disminuyera la percepción por los hijos de amenaza, insistiendo quizá menos en las percepciones de autoinculpación, para facilitar el ajuste adaptativo después de la exposición al conflicto.

Nuestro estudio también adolece de algunas limitaciones. En primer lugar, se trata de una investigación correlacional, de manera que no se pueden realizar inferencias causales. No es posible saber si las percepciones de los conflictos interparentales que los hijos recuerdan definen la adaptación o si es la adaptación actual la que da lugar al recuerdo de unas determinadas percepciones. Por otro lado, la generalización de los datos también se encuentra limitada al haberlos obtenido a



partir de una muestra universitaria, con unas características específicas (clase media, procedente de un contexto protector, con un cierto nivel académico). Asimismo, los datos se obtuvieron a través de una única fuente de información, pudiendo afectar a la fuerza de la relación.

A pesar de estas limitaciones, el estudio confirma los resultados obtenidos por otros autores con muestras de niños y adolescentes sobre la importancia que tienen en la adaptación psicológica la valoración cognitiva por los hijos de los conflictos entre sus padres. No obstante, los resultados también indican que el género de los hijos y la estructura del hogar parecen desempeñar un papel moderador. En los hogares intactos, dos valoraciones cognitivas por las hijas (percepción de amenaza, autoinculpación) se relacionan más fuertemente con la adaptación (fundamentalmente con la ansiedad rasgo y con la depresión), mientras que las valoraciones cognitivas más fuertemente asociadas a la adaptación de las hijas de divorciados son la percepción de falta de habilidades de afrontamiento, de amenaza y de estabilidad de los conflictos.

REFERENCIAS

- Cantón, J. y Cortés, M. R. (2007). El papel de las relaciones padres-hijos y de los factores cognitivos y emocionales del niño en su adaptación a los conflictos. En J. Cantón, M. R. Cortés y M. D. Justicia, *Conflictos entre los padres, divorcio y desarrollo de los hijos*, pp. 71-92. Madrid: Pirámide.
- Cummings, E. M. y Davies, P. T. (2002). Effects of marital conflict on children: Recent advances and emerging themes in process-oriented research. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 43, 31–63.
- Cummings, E. M., Davies, P. T., y Simpson, K. S. (1994). Marital conflict, gender, and children's appraisals and coping efficacy as mediators of child adjustment. *Journal of Family Psychology*, 8, 141-149.
- Davies, P. T., Forman, E. M., Rasi, J. A. y Stevens, K. I. (2002). Assessing children's emotional security in the interparental relationship: The security in the interparental subsystem scales. *Child Development*, 73, 544 – 562.
- Gerard, J. M., Buehler, C., Franck, K., y Anderson, O. (2005). In the eyes of the beholder: Cognitive appraisals as mediators of the association between interparental conflict and youth maladjustment. *Journal of Family Psychology*, 19, 376–384.
- Grych, J. H., y Fincham, F. D. (1990). Marital conflict and children's adjustment: A cognitive-contextual framework. *Psychological Bulletin*, 108, 267-290.
- Grych, J. H., Fincham, F. D., Jouriles, E. N. y McDonald, R. (2000). Interparental conflict and child adjustment: Testing the mediational role of appraisals in the cognitive-contextual framework. *Child Development*, 71, 1648 –1661.
- Grych, J. H., Harold, G. T. y Miles, C. J. (2003). A prospective investigation of appraisals as mediators of the link between interparental conflict and child adjustment. *Child Development*, 74, 1176 – 1193.
- Hughes, H. M. y Luke, D. A. (1998). Heterogeneity in adjustment among children of battered women. En G. W. Holden, R. Geffner y E. N. Jouriles (Eds.), *Children exposed to marital violence* (pp. 185–221). Washington, DC: American Psychological Association.
- Kerig, P. K. (1998a). Gender and appraisals as mediators of adjustment in children exposed to interparental violence. *Journal of Family Violence*, 13, 345 – 363.
- Kerig, P. K. (1998b). Moderators and mediators of the effects of interparental conflict on children's adjustment. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 26, 199 – 212.



- Kim, K. L., Jackson, Y., Conrad, S. M. y Hunter, H. L. (2008). Adolescent Report of Interparental Conflict: The Role of Threat and Self-blame Appraisal on Adaptive Outcome. *Journal of Child Family Studies*, 17, 735–751.
- Jouriles, E. N., Spiller, L. C., Stephens, N., McDonald, R. y Swank, P. (2000). Variability in adjustment of children of battered women: The role of child appraisals of interparent conflict. *Cognitive Therapy and Research*, 24, 233–249.
- Rhoades, K.A. (2008). Children's responses to interparental conflict: A meta-analysis of their associations with child adjustment. *Child Development*, 79 (6), 1942–1956.
- Sandstrom, M. J., Cillessen, A. H. N. y Eisenhower, A. (2004). Children's appraisal of peer rejection experiences: Impact on social and emotional adjustment. *Social Development*, 12, 530–550.
- White, M. M., Chaney, J. M., Mullins, L. L., Wagner, J. L., Hommel, K. A., Andrews, N. R., et al. (2005). Children's perceived illness uncertainty as a moderator in the parent-child distress relation in juvenile rheumatic diseases. *Rehabilitation Psychology*, 50, 224–231.